Proyecto Soscano

Hacia la GESTIÓN SOSTENIBLE del Cantábrico Noroeste

Representantes del Centro Tecnológico Azti y la Fundación Lonxanet presentaron a finales de enero el proyecto Soscano, que plantea un modelo de gestión sostenible en el caladero Cantábrico Noroeste. Para ello, se ha desarrollado una herramienta que contribuye a mejorar la sostenibilidad ambiental, económica y social de la gestión de los recursos pesqueros y el medio marino. Ahora, los representantes de federaciones de cofradías, ONGs, administraciones y expertos involucrados tendrán que evaluar si se implican en este nuevo modelo de gestión más sostenible del caladero extendiendo esta experiencia piloto aplicada a la pesquería de la raya y la lubina a otras especies y flotas del caladero.



oscano tiene como objetivo mejorar la gobernanza en la gestión de los recursos pesqueros. Para realizar este camino los impulsores del proyecto han desarrollado una herramienta que contribuye a mejorar la sostenibilidad ambiental, económica y social de la gestión de los recursos pesqueros y el medio marino en el caladero del Cantábrico Noroeste. Los resultados de esta herramienta se basan en una decena de indicadores de sostenibilidad establecidos por los expertos del Centro Tecnológico Azti y la Fundación Lonxanet. Estos indicadores han sido consensuados con los integrantes del Comité Consultivo para establecer una definición del concepto de sostenibilidad que se ha aplicado a la lubina y a la raya en una experiencia piloto desarrollada con la flota costera artesanal del Cantábrico.

Estos indicadores aplicados a cada embarcación, tomada como unidad económica pesquera, permiten conocer los índices de sostenibilidad aplicados a las distintas especies obietivo. De esta forma, la herramienta posibilita identificar qué unidades y qué segmentos o artes de la flota son más sostenibles y qué medidas pueden aplicarse para mejorar la sostenibilidad de determinadas unidades o seamentos de flota.

LA INICIATIVA

El proyecto Soscano se inició a principios de 2018 financiado parcialmente con fondos europeos a través de la Fundación Biodiversidad, del Ministerio para la Transición Ecológica. La iniciativa está enmarcada en el programa Pleamar y busca una gobernanza más eficiente y transparente de los recursos. Esta forma de gobernanza se asienta en plantear propuestas negociadas entre las partes involucradas. Una fórmula que, para el responsable de Lonxanet, Antonio García Allut, legitima la gestión al incorporar a todas las partes con interés en los océanos



-administraciones públicas, usuarios del ecosistema, onegés, científicos, etc.—. En este provecto hay un total de catorce organizaciones.

Para aplicar esta nueva herramienta de apoyo a la gobernanza en la gestión de los recursos se identificaron puertos y embarcaciones de artes menores que capturan raya y lubina. Estas pesquerías, que inicialmente no habían sido consideradas por los impulsores del proyecto, fueron propuestas desde las administraciones para realizar el proyecto piloto con especies poco conflictivas dado el tamaño de este caladero, que es compartido por cuatro comunidades autónomas y representado por distintas federaciones de cofradías y organizaciones de productores.

La raya se eligió, según García Allut, por ser una pesquería pequeña. En el caso de la lubina se optó para avanzar en el conocimiento de esta pesquería, que en otros países de nuestro entorno, como Francia, Reino Unido o Irlanda, ya está sometida a planes de gestión que limitan su captura. De esta forma, sector, administraciones

y el resto de los actores implicados podrían contar con información en el caso de que hubiera que aplicar planes de gestión para este apreciado pescado que en 2018 alcanzó en las lonjas gallegas un precio medio cercano a los 15 euros el kilo en primera venta. Aunque como subrava Arantza Murillas, lo relevante es que las dos pesquerías son un criterio de filtrado para seleccionar las embarcaciones. Es decir, el índice de sostenibilidad se aplica a la embarcación para medir la sostenibilidad de la flota.

La selección de las embarcaciones que se incluyen en el trabajo se llevó a cabo de forma aleatoria entre todas las unidades que capturan estas especies. De las 103 embarcaciones analizadas 81 tienen como base puertos gallegos, 11 son embarcaciones asturianas, 4 cántabras y 6 vascas. La cantidad de pesqueros analizados en cada comunidad autónoma se eligió en proporción al peso que esta flota tiene en cada región.

Para obtener la información sobre las embarcaciones se realizó un trabaio de campo a través de encuestas en profundidad, tras contactar con cofradías y armadores. El estudio, al centrarse en estas dos especies, ha utilizado como criterio de filtrado los artes con los que se capturan. En el caso de la raya, han sido palangre, enmalle —miños y trasmallos—, mixto y unas pocas embarcaciones de arrastre que tiene la raya como especie accesoria categorizada como otros (ver cuadro I).

Para la lubina se han utilizado también los mismos criterios de filtrado, pero en esta pesquería hay tres categorías: palangre, enmalle y mixto (ver cuadro II)

La versatilidad de la herramienta permite segmentar cada pesquería por artes, arqueo bruto (GT por sus siglas en inglés), eslora, etc. Así mismo, esta herramienta y la metodología de trabajo, como subraya los responsables del proyecto, pueden aplicarse a otras pesquerías. Tal vez sirva para limar algunas asperezas surgidas del reparto,



en este mismo caladero, de otras especies como la caballa.

PROCEDIMIENTO

Tras la identificación de los barcos, se constituyó un Comité Mixto integrado por representantes del sector pesquero, onegés, administraciones y expertos de Azti y Lonxanet. Este comité, sobre el que descansa la gobernanza del sistema de gestión, ha tenido la tarea de desarrollar por consenso un sistema de indicadores de sostenibilidad en las tres dimensiones —social, económica y ambiental—.

De esta forma, el análisis de los indicadores y sub-indicadores en cada dimensión establece el índice de sostenibilidad. Por ejemplo, en la dimensión económica el indicador de productividad de cada embarcación se compone de sub-indicadores que miden esta productividad por kilo de la pesquería capturado, por GTs o por esfuerzo. En la dimensión ambiental, el Comité Mixto, consensuó que los indicadores elegidos para establecer la sostenibilidad de las embarcaciones evaluadas fueran el esfuerzo, la selectividad, el cambio climático - evaluado en emisiones de cada embarcación-, y el estado de la pesquería medido en capturas



soscano

finales de enero pasado en la Secretaría General de Pesca, representantes de federaciones de cofradías, organizaciones no gubernamentales (ONG), organizaciones de productores y administraciones evaluaron las conclusiones.

DIAGNÓSTICO

En esta primera fase del proyecto se han identificado los puntos más fuertes y más débiles de la lubina y la raya en el caladero Cantábrico Noroeste. El objetivo ha sido plantear recomendaciones sobre cómo mejorar los valores de aquellos indicadores menos sostenibles orientando la gestión de la pesquería hacia escenarios más sostenibles. A pesar de que las recomendaciones no son vinculantes, el trabajo del comité y la información que proporciona esta herramienta ayudan a todos los actores involucrados a dar pasos hacia el modelo de gestión colaborativa que se propone.

Esta forma de gestión plantea modelos de organización más participativos como solución a los problemas que plantea la actual gestión.

LA INFORMACIÓN

El trabajo del equipo técnico, asociado al Comité Mixto, sobre los doce indicadores aplicados a las embarcaciones de bajura que capturan raya, segmentadas por artes de pesca, muestra que las embarcaciones de anzuelo y enmalle presentan mejor índice de sostenibilidad en la dimensión económica que otros artes con un 0,6 sobre 1. Además, en esta pesquería cabe destacar que los buques con menos GT (65% de los buques de la muestra) obtienen mejor valor del índice en las tres dimensiones respecto al resto de GTs. Algo parecido ocurre al segmentar las embarcaciones por eslora. Los buques con eslora menor (6%) obtienen mejor valor del índice de sostenibilidad en las dimensiones económica y ambiental frente al resto de buques. Sin embargo, en la dimensión social

por unidad de esfuerzo. Finalmente, los indicadores tenidos en cuenta en la dimensión social han sido la equidad económica en la unidad productiva: es decir, el salario medio de los pescadores. Otros indicadores en esta dimensión han sido la igualdad de género. teniendo en cuenta el número de muieres asociado a la unidad productiva, y la calidad de trabajo; es decir las horas de trabaio.

Mediante estos indicadores de sostenibilidad se han evaluado las unidades pesqueras obteniendo los índices de sostenibilidad de la flota asociada a las pesquerías estudiadas.

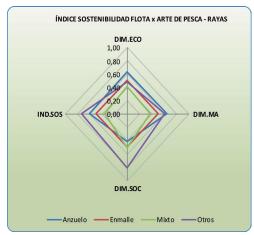
Los indicadores, que van de cero a uno - siendo uno el indicador de sostenibilidad más alto v cero el más bajo—, en cada una de las tres dimensiones analizadas: social, económica y ambiental permiten conocer el índice de sostenibilidad de cada flota o de una unidad específica en una determinada pesquería. Esta información posibilita conocer a los gestores las fortalezas y las debilidades de cada flota o unidad y tomar medidas que faciliten el tránsito hacia la gestión sostenible.

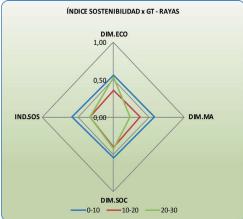
A lo largo del provecto ha habido tres reuniones del Comité Consultivo. En la tercera y última, que tuvo lugar a

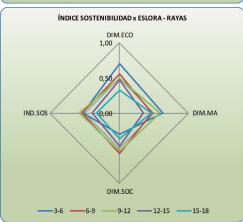
Soscano propone un modelo participativo de aestión pesquera en el tránsito hacia la sostenibilidad (Antonio García Allut) son superados por las embarcaciones más grandes (ver cuadro I).

Respecto a la lubina, las embarcaciones de anzuelo presentan mejores valores de sostenibilidad en las tres dimensiones que los barcos que utilizan enmalle. La segmentación de las embarcaciones teniendo en cuanta los GTs muestra que los que tiene más de 25GT y los que tienen menos (5 GT), que representan el 75%, obtienen mejores va-

Cuadro I: RAYA







El índice de sostenibilidad se aplica a la embarcación para medir la sostenibilidad de la flota (Arantza Murillas)



lores de sostenibilidad. La otra cara de la moneda la representan las embarcaciones entre 10 y 20 GTs que presentan peores valores de los índices. La segmentación por eslora muestra que los mejores índices de sostenibilidad los obtienen las embarcaciones con menor eslora. Estas embarcaciones, que suponen el 6 por ciento de las analizadas. obtienen un índice de sostenibilidad del 0,74. Por el contrario, los buques con eslora mayor presentan peores valores.

En las tres segmentaciones realizadas a cada pesquería el índice de sostenibilidad medio ronda entre el 0,55 y el 0,6, por lo que el margen de mejora de las embarcaciones es amplio. La información que aporta el proyecto Soscano sobre la sostenibilidad de la flota de bajura es importante, pero como subraya Arantza Murillas, lo relevante es que el índice de sostenibilidad en esta flota está sobre el 0.6 sobre 1. Lo que significa que hay margen de mejora para muchas embarcaciones.

Por tanto, esta herramienta no sólo proporciona al Comité Mixto un índice de sostenibilidad para una determinada embarcación o segmento de flota que captura una pesquería, sino que muestra la distancia existente entre las embarcaciones que lo están haciendo bien y las que no lo están haciendo tan bien.

A partir de tres índices: económico, ambiental y social se aplicaron a cada una de las embarcaciones una docena



de indicadores. Los índices se calculan para cada embarcación, y a través de los indicadores analizados en los ámbitos económico, ambiental y social se establece el cálculo de la sostenibilidad de la embarcación.

RECOMENDACIONES

Para los impulsores del proyecto, Soscano aporta dos recomendaciones. Una general: disponer de un sistema de indicadores consensuado para todo el Caladero Cantábrico NW, que permitirá hacer recomendaciones conjuntas de mejora en la gestión en numerosos ámbitos.

La segunda recomendación va de lo general a lo particular, ya que tener en cuenta la información que aporta esta herramienta sobre la sostenibilidad implicaría abrir un proceso de discusión del Comité Mixto con las Administraciones sobre el impacto que tendría una futura aplicación del Articulo 17

> se en el medio marino de competencia estatal, o desarrollarse en espacios protegidos definidos y regulados con carácter

> básico en la legislación estatal. Otro de los aspectos claves de los proyectos enmarcados en este programa es contar con la participación activa de los agentes del sector pesquero y/o acuícola en su propuesta v ejecución, así como aportar aportar elementos innovadores.

> Incluir un enfoque aplicado y de transferencia de los resultados al sector.

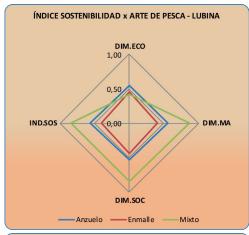
> Contemplar la ejecución de acciones de comunicación y/o sensibilización.

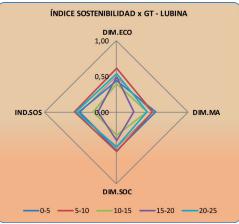
> Valorar la posibilidad de contar con socios, que aporten un valor añadido al proyecto en su ejecución y cofinanciación o con colaboradores, que aporten valor.

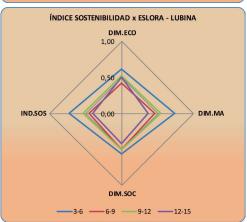
de la actual Política Pesquera Común (PPC). Es decir, ¿cómo premiar un comportamiento sostenible de la flota?

La PPC establece en este artículo que: al asignar las posibilidades de pesca que tengan a su disposición a que se hace referencia en el artículo 16. los Estados miembros aplicarán criterios transparentes y objetivos, incluidos aquellos de carácter medioambiental, social v económico. Los criterios em-

Cuadro II: LUBINA









I proyecto Soscano ha contado con fondos de ■ la Fundación Biodiversidad a través del programa Pleamar. Este programa busca dar respuesta a las prioridades ambientales de la PPC. relacionadas, en este caso, con la innovación medioambiental orientada a reducir el impacto en el medio ambiente de las actividades pesqueras y acuícolas.

El programa Pleamar demanda que el ámbito de actuación de los provectos deberá cumplir al menos con una de las siquientes condiciones: ejecutarse en más de una Comunidad o Ciudad Autónoma, desarrollar-

pleados podrán incluir, entre otros, el impacto de la pesca en el medio ambiente, el historial del cumplimiento, la contribución a la economía local y los niveles históricos de captura. Los Estados miembros, dentro de las posibilidades de pesca que se les hayan asignado, se esforzarán por prever incentivos a los buques pesqueros que utilicen artes de pesca selectivos o técnicas de pesca con un reducido impacto ambiental, tales como un bajo consumo de energía o menores daños al hábitat.

ESTRATEGIAS A FUTURO

Aunque los impulsores del proyecto entienden que lo natural sería continuar el provecto

Ruta hacia la sostenibilidad

n lo que llevamos de este siglo, los datos científicos muestran un paulatino declive casi generalizado de las poblaciones comerciales en el océano Atlántico nordeste. Un descenso debido, en parte, a la sobreexplotación de los recursos marinos y a las alteraciones provocadas por los seres humanos en los ecosistemas marinos.

Para paliar esta tendencia, las políticas internacionales y nacionales se están orientado hacia la conservación y mejora del estado de los recursos a nivel global. Por ello, es necesario plantear nuevos modelos de gobernanza de un bien público como es la pesca. Unos modelos que, para los socios del proyecto Soscano. deben ser inclusivos y asentarse en estudios orientados a medir la sostenibilidad en tres vertientes: económica, social y medioambiental.



en el marco del programa Pleamar, quieren explorar también otras vías de financiación del Fondo Europeo Marítimo y de la Pesca para aplicar este nuevo modelo participativo de gestión a otras pesquerías de más peso comercial como la caballa.

Además. los representantes de las dos entidades impulsoras de Soscano son de la opinión de que en el futuro los integrantes del Comité Mixto deberían integrarse en este proyecto de nueva gobernanza para la mejora de la sostenibilidad en la gestión de los recursos pesqueros y del medio marino del Cantábrico Noroeste.

> J.M.S. Fotos: Proyecto Soscano

COMITÉ MIXTO involucra a los principales agentes **Pescadores**



Científicos Administración pública

ONGs

EVALUACIÓN PERIÓDICA

de las pesquerías

IMPLEMENTACIÓN DE MEJORAS

La **administración** implementa las recomendaciones propuestas por el **comité mixto** en la pesquería estudiada





A nivel nacional, en el caladero Cantábrico Noroeste, esta herramienta aporta información esencial para ayudar al sector en su tránsito hacia un desarrollo sostenible de la actividad pesquera. Un tránsito necesario para recuperar la salud de los océanos, ya que en la actualidad el 35 por ciento de las poblaciones de peces en el mundo están sobreexplotadas. Mejorar la salud de los océanos es imprescindible para que puedan seguir proporcionándonos beneficios esenciales como aire, alimentos, etc. A parte de estos bienes, para los impulsores del proyecto, es un deber ético dejar a las próximas generaciones

un océano sano. Para ello, tanto por los beneficios presentes como por el deber con el futuro, se plantea que administraciones, sector, consumidores y expertos deben involucrarse para mejorar la gobernanza de la gestión pesquera.

En este tránsito hacia la sostenibilidad, el primer paso es crear un comité mixto que involucre a los principales agentes: pescadores, onegés, administraciones y científicos.

El segundo paso es la aplicación de principios y valores de nueva gobernanza tales como transparencia, representatividad, legitimidad, responsabilidad, etc.

El tercer paso es consensuar los indicadores de sostenibilidad a utilizar. En el presente caso son: sociales, económicos, ambientales e institucionales.

El cuarto paso analiza los datos disponibles sobre la pesquería, las flotas y sus características para que el comité mixto conozca el grado de sostenibilidad de cada indicador.

El quinto y último paso es la elaboración de propuestas y recomendaciones con el fin de mejorar la gestión de una pesquería concreta en clave de sostenibilidad.

J.M.S.

